

Jesús profeta en su propia tierra (No)

Lucas 4:22

Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es este el hijo de José?

Vs 24

Y añadió: De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su propia tierra

En el inicio del ministerio de Jesús, cuando lo veían a él, miraban a José, al carpintero y su hijo como cualquier hijo primogénito varón de aquellos tiempos eran, uno educado en el oficio de su padre José. De allí la expresión: “¿No es este el hijo de José?” Si lo era, y aceptarlo a pesar de ver “buen testimonio en él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca”. Todo esto los llevaba a pensar lo mismo.

Para ellos seguía siendo el pequeño, el hijo de José, el que había sido enseñado en la carpintería y nada más.

Nos dispondremos a ver la razón por la cual es difícil ser acepto es nuestra propia tierra.

I. **PARA ELLOS ERA EL HIJO DE JOSÉ. Lucas 4:22**

A. Para Nazaret era el hijo de José.

1. El que ayudaba a su padre en la carpintería
2. El que iba a hacer trabajos con su padre.
3. El que estaba encargado del lugar por ser el primogénito.

B. Para la sinagoga era el pequeño. **Mateo 13:54-55**

1. Para la sinagoga era un niño que había sido educado en la ley como los demás.
2. Para la sinagoga era un joven más, educado entre los rabís de Nazaret puesto para ser maestro
3. La sinagoga no entendía lo que veía, era simplemente el hijo de José

C. Para su familia cercana solo Jesús.

1. Para sus hermanos. **Marcos 6:1-6**

- a. Sus hermanos crecieron con él....
2. Para sus padres era el mensaje de un sueño , era el mensaje de un ángel a quien habían criado. Alguien muy especial para ellos, pero para el el mundo era otra cosa.
3. La familia es uno de los ámbitos más difíciles de convertir al cristianismo por su conocimiento que tienen en cuanto a nosotros, no imposible pero difícil, es de gran testimonio que alguien convierta a sus familiares cercanos, digno de admiración....

II. **ELLOS LE RECHAZARON. Mateo 10:34-39.**

Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra la suegra, Y los enemigos será, los de si casa. **Vs. 35-36.**

- A. Experimentar la disensión vs. **35**
 - 1. Cuando pensamos en Dios, no pensamos que en él se encuentre disensión, problemas, división, espada.
 - 2. Siempre pensamos en gozo, amor, paz, etc. Sin embargo en esta situación nos damos cuenta del gran reto que había.
 - 3. Lo primero que experimentamos son los cambios de intereses con con nuestros seres queridos. Para ellos es difícil comprender lo que hicimos, para nosotros es primordial. La lección mas grande para el recién convertido es:
 - a. La única manera de ganar las almas de los nuestros, es estar dispuestos a experimentar la división y disensión, sin la cual no los ganaremos sino que los perderemos por la eternidad.

- B. Jesús vio y experimento la disensión.
 - 1. Los enemigos de la casa. **Mateo 10:36**
 - 2. Amar al padre más **Mateo 10:37**
 - 3. Jesús tuvo que elegir entre la voluntad de su padre y sus familiares.
 - 4. Esto causaba dolor, pero ganancia al final del día. **Mateo 12:46-50.**
 - 5. Jesús experimento esto con sus padres y hermanos. Con su comunidad Nazaret y con su pueblo en general "los judíos".
 - 6. Experimentado en quebranto. **Isaias 53.**

III. A LO SUYO VINO, Y LO SUYOS NO LE RECIBIERON. Juan 1:1

A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.

- A. Aún así vino Jesús.
 - 1. El dolor más grande que pueda experimentar alguien es el rechazo. El no ser bien recibido por alguien. Aún así Jesús vino.
 - 2. Jesús vino a su casa a pesar de entender que no seria acepto en su propia tierra. Aun así vino Jesús
 - 3. Jesús vino a su familia y no hizo la voluntad de ellos sino la de su Padre. Aún así vino Jesús.
 - 4. Jesús vino a redimir al pueblo de Israel aunque no todos le recibieron aún así vino.
 - 5. El que no lo reciba a él, no recibía al Padre, aún así vino Jesús.

- B. Aún así no se dio por vencido.
 - 1. Muchos viajes hizo por la tierra prometida, muchos intentos por toda la tierra, no se dio por vencido.
 - 2. En ocasiones nosotros nos damos por vencidos con nuestros familiares cuando nos dicen determinadamente que no.
 - 3. Hay ocasiones que no queremos experimentar el recazo otra vez, pero no nos podemos dar por vencidos.

4. Hay veces preferimos hacer la voluntad de ellos, eso no los cambia, más bien nos hace negar nuestro propósito inicial. Debemos de predicarles y esperar en Dios.
- C. El riesgo de no ser recibidos.
1. Ya que la experiencia del rechazo es triste, ya que es muy difícil que convirtamos a los nuestros por nuestra historia con ellos, ya que para ellos seguimos siendo los pequeños. Tenemos que arriesgarnos sin temor.
 2. Jesús no fue recibido por los judíos, pero miremos por cuantos han sido recibido. Nosotros no sabemos el impacto que tendrá una conversión, no sabemos el impacto que tendrá uno de los nuestros. Nosotros intentemos.
 3. Es admirable alcanzar a los nuestros, ser profetas en nuestra propia tierra es lo más grande que nos pueda pasar, solo si tratamos, solo si lo hacemos, solo si nos arriesgamos.

Conclusión.

1. ¿Nos hemos dado por vencidos en nuestra propia tierra?
2. ¿Hemos preferido hacer la voluntad de ellos, en lugar de la de nuestro Padre?
3. ¿Nos seguimos arriesgando?
4. ¿Hemos experimentado disensión, División en la familia por la causa de Cristo?
5. ¿Estas dispuesto a perder tus propios intereses por causa del Señor?
6. ¿Tu familia te aborrece porque eres cristiano?

Que nos enseñe Nuestro Señor Jesús. Sigamos sus pisadas, al fin para eso fuimos llamados.

La familia es uno de los refugios más grandes que tenemos durante toda la vida, separarnos de ellos se oíría anti-cristiano, fuera del pensamiento de Jesús, sin embargo los enemigos nuestros serán los de nuestra propia casa dijo Jesús.

Para ganar nuestra vida debemos de estar dispuestos a perderla, para hallar el discipulado debemos de estar dispuestos a perder a nuestros familiares, la única manera de ganarlos es estando dispuestos perderlos, ese es el ejemplo que nos da Jesús. Ninguno ser acepto en su propia tierra como profeta, aun así debemos intentarlo, porque Cristo lo hizo, nosotros debemos hacerlo.

Recuerde: Ningún profeta es acepto en su propia tierra. **Lucas 4:24**
De cierto os digo, ningún profeta es acepto en su propia tierra.

Israel Gonzalez Zúñiga

Ediciones 2016